

BUSCANDO LA LIBERTAD

Nos hicieron callar con sus hocicos de fuego,
Con bayoneta calada hacia nosotros vinieron
Nosotros eramos diez y ellos mil ¡Nos sorprendieron!
A culatazos y macana sobre nosotros cayeron
Y solo pudimos gritar: ¡Ladren, perros!
Nos gritaban: ¡Comunistas! ¡Vende patrias!
¡Traidores al buen gobierno!
Nos aplastaron así, ¡Sin miramientos!
El deseo de matar les quemaba el cerebro,
Nos escupieron la rabia que guardaban por dentro,
Así nada más, a sangre y fuego.
No quisimos huir, ¿Para qué?
Los gorilas no entienden de razonamiento.
Sólo pudimos gritar;
¡México, morimos en tu territorio!
En un estado de libertad y derecho,
En un marco de garantías y de progreso.
...y los fusiles escupieron su mensaje mortal
¡Horrendo!
Esparciendo la sangre y cuajarones de sesos.
¡ordenes, gritos, carreras y después...
¡Silencio, Silencio!

Es difícil hablar cuando se vive hambriento,
Más difícil que puedan hablar los muertos.
Hambre aquí, hambre allá;
Hambre en todos los pueblos,
Hambre en la esquina, en el jardín, en la escuela
Hambre de todos los hijos nuestros.

Y si hoy les pedimos pan,
Mañana nos dan de comer impuestos.
Hambre aquí, hambre allá
Y no hay esperanzas de paz, ni de alimento.
¿Porqué no escuchar este grito ahora que aún es tiempo?
¿Porqué poner oídos sordos a este llamado
de angustia y desaliento?
Sólo queremos: ¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!
Pero no nada más libertad de pensamiento;
También queremos libertad de trabajo
Para llevar a nuestra casa el diario sustento;
¡Libertad para dar de comer a nuestros hijos
desnutridos y harapientos!
¡Libertad para poder comprar zapatos

y pantalones nuevos!
¡Libertad para poder caminar en nuestras
calles oscuras y en silencio!
Libertad para poder opinar sobre lo bueno
y lo malo de nuestro gobierno;
libertad para educar a los niños
sobre la verdadera ciencia y sus secretos;
con conciencia patriótica y diálogos abiertos;
¡Libertad, sólo libertad!
En toda la expresión de la palabra;
La razón y la justicia son nuestras únicas armas;
El hambre que nos carcome nuestro aval,
Que le respondan los funcionarios al pueblo
Que les reclama, pero respondan con hechos
no nos contesten con balas,
en lugar de hacer discursos, contesten haciendo cosas,
en lugar de engordar soldados,
al pueblo lléñenle la panza,
¡No hagan oídos sordos respondan al que los llama!
Que no los venza la gloria ni que los pudra la fama,
Que los respete su pueblo.
¡Ese pueblo al que hoy atacan!
Matándolo lentamente de sed, de hambre y con bala.
Queremos libertad,
Pero no esta libertad que hoy proclaman
con palabras rebuscadas que se lucen en las bardas.
No esa libertad teledirigida
por una caja idiota y mal sincronizada.
No aquella libertad en donde se ofrecen
aguas frescas y tortas para que asistan a un mitin
y cubrir las apariencias de reuniones obligadas.
¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!
Ese fue el grito que lanzamos a un mismo tiempo
Fue también la señal de un ¡Abran fuego!
Pero pudimos gritar al estarnos muriendo;
Aún creemos en ti y en la libertad prometida
¡México!
¡México!
¡Aún creemos en ti y en la libertad prometida!

(Fidencio Escamilla Cervantes

LA DESDICHA DE SER SIRVIENTE

AUTOR: HUMBERTO IBARRA CÓRDOVA

En un tribunal de la ciudad
A un famoso delincuente presentaron
En presencia de la alta sociedad
Por homicida y ladrón lo condenaron.

-que es un ladrón y asesino?
"Que lo maten" contesto la sociedad
Un hombre como ese debe morir
Y debe morir porque atenta contra nuestras vidas

El juez dicta la sentencia y a muerte lo condena
Después de condenarlo el juez se le acercó
Y haciéndole alarde de su cobardía con voz de burla e ironía
Al reo condenado pregunto:

No quisieras ser mejor hombre bueno?
El acusado se puso de pie
Alzó la cara y miro al juez para decirle

"Vaya" que pregunta señor juez
¿Por qué he de arrepentirme de lo hecho?
Si sabiendo que soy malvado
Que aquí en el tribunal de la justicia
Ustedes me condenaron a la muerte

Si por todo lo que he hecho esa es mi pena
La recibo complacido y satisfecho
Esta bien señor juez, cumplo mi pena
Pero nunca he de volver sobre mis pasos

Mejor ordene ya mi ejecución
Que disparen sin piedad y con acierto
Porque juro que sólo estando muerto
Dejare de ser un gran ladrón.

"esta bien" dice el juez te doy permiso
Habla todo lo que quieres sin temor

-ante aquella respuesta el ya occiso comenzó una historia de dolor-

Cuando yo era niño todavía
Conocí a una sirvienta desdichada
Que a pesar de su trabajo noble y bueno
Era siempre por sus amos maltratada

En el día soportaba los trabajos los desprecios y regaños
Por la noche después de acomodarme entre sus brazos
Se dormía entre lagrimas y rezos.

Así pasaron los meses y los años
Hasta que una tarde en la que se empezaron a extraviar cosas
Maldita sea esa tarde para siempre los patrones a acusaron de ladrona

Y después de torturarla moralmente
Dos guardias se la llevaron presa
Dos días lloro en prisión
Dos noches rezo en aquella celda fría
Dos noches
Noches porque al día siguiente
Murió de un ataque al corazón.

Esa mujer de la que les estoy hablando
Esa mujer señores de la sociedad
Esa pobre que mataron sin piedad
Era nadamás y nada menos que mi madre

Mi madre malditos
Mi madre vampiros
Mi madre cobardes
Mi madre
Mi madre que murió desesperadamente
En aquella celda que aun veo todavía

Pero mi maldad no vino ahí señor juez se lo aseguro
Mi maldad vino después
Cuando una tarde hallé a un niño que lloraba y se quejaba
Era un niño que tirado en un andamio frío llamando a su mamá se deshacía
Corrí hacia él rápidamente
Quise hablarle pero ya no pude porque a la hora de levantarlo
Quedoó entre mis manos y entre los brazos de la muerte.

Minutos después llegó su madre
Con gritos de dolor y ojos de muerte
“señora” le grité “por que dejó que se muriera”
Y ella dijo “señor usted no sabe que los hijos de los criados
Por ser pobres estorban a los hijos de los ricos
Yo soy la sirvienta de aquella casa

y mi trabajo es cuidar a los hijos de ellos
y me prohíben cuidar al mío.

Entonces si señor juez Corrí, no como perro hambriento
Sino como lobo rabioso que a la fuente de venganza va sediento

Maté, a los verdugos de mi madre, después vengué la muerte de aquel niño
Y ante la furia brutal de mi venganza he visto temblar y llorar a los cobardes

Entonces si señor juez
Ordene ya mi ejecución
Que la voy a recibir gustosamente

¡Pues prefiero morir como ladrón que morir como mueren los sirvientes!

LO QUE HIZO FALTA

De veras te lo digo:
Me voy, padre, de tu casa...
Lo digo así, ¡de tu casa!
Porque no la siento mía.
Porque aunque aquí he vivido
desde el día que nací,
cuando empecé a comprender,
entendí que con nacer
no basta para ser hijo.

Por eso me voy, y gracias,
Lo digo sinceramente.
Nada me faltó a tu lado,
Ni la casa ni la escuela,
Ni el doctor ni el juguete favorito;
Ni la ropa que hoy me viste
Ni el coche que ayer usé.

Pero... ¿soy tan ambicioso?
¿parezco tan exigente
si te digo que no basta
que no me fue suficiente,
ni la ropa ni el dinero
ni ese coche ni esta casa?

Porque quiero... siempre quise-
Algo mas que no me diste.
Y tu abultada cartera,
Fuente siempre surtidora
de remedios materiales,
nunca contuvo billetes
para comprar un minuto
de tu atención necesaria,
de un tiempo fundamental

para ocuparte de mi.

Pensaras que fui un buen hijo
porque nunca te enterabas:
¿sabes que troné en la escuela?
¿qué termine con mi novia?
¿qué corrí una borrachera
en antros de mala nota?
¿qué hacía pinta en el colegio?
¿qué probé la marihuana?
¿y que robaba a mama?
No, no lo sabes.
No hubo tiempo de pensar en triviales cosas.

Total, los adolescentes
somos traviesos y flojos,
¡pero al hacernos hombres
enderezamos los pasos!
Pues no, padre, ¡no era el caso!
Y toda mi delincuencia
Era una grito de llamada
al que jamás contestaste
¡que quizás nunca lo oíste!
Por eso si hoy me preguntas
en qué punto me fallaste,
sólo podría responderte:
Padre... ¡me fallaste!

¿qué voy hacer?
¡quien sabe!
¿a dónde iré?
¡que importa!
¿dónde encontrare el dinero
para pagar esta vida
a la que me he acostumbrado?

No puedes creer que viva
Si aire acondicionado;
Si feria para la disco;
Sin las chicas, sin las fiestas;
Sin un padre involucrado
en industrias y grandes empresas,
que es importante en la política,
ha viajado al extranjero
y frecuenta altas esferas.

¿qué no he de vivir sin esto?
¿qué así mi vida esta hecha?
¡y quien dijo que era vida
la estancia en estos salones
por los que sales y entras!
Pero nunca puedo decirte:
Padre, ¿hoy si te quedas?

Nunca he vivido en tu casa.
Nunca ha sido vida esta...
Ahora es que voy a vivir
Fuera de aquí, lejos de ti,
Sin la esperanza que vengas
a mí y nunca llegas.

Me voy padre...
Tus negocios, e inversiones de amor
Se han ido a la bancarrota,
Y declaras tu quiebra del comercio de mi amor.
Pagaste caro, y hoy casi pierdes toda la inversión.
Pero si sacas los pocos bienes que quedan
Para salvar el negocio, ¡e propongo como socio!
Y atiende bien a mi oferta, que no habrá mejor postor;
Yo te compro, para padre,
El tiempo que no tuviste para dárselo a tu hijo.

Te compro, para gozarlo,
Todo este cariño inútil que nunca supiste usar.

Pagaré bien por tu risa, tu palabra, tu preocupación.
Tu celo y tu caricia.

Te los compro: escucha el precio,
Que, aunque no se de finanzas,
Podré ser buen comprador.

Si te vendes para padre
¡yo te pago con el corazón!